

30 de mayo de 2005

## **Nefrólogos y médicos de familia, preocupados por el incremento de la enfermedad renal crónica en España**

### **Temen que alcance los niveles de epidemia en los próximos año, según han expuesto en el Primer Encuentro Autonómico entre A.P. y Nefrología**

Redacción, Valencia.-Expertos reunidos en el Primer Encuentro Autonómico entre Atención Primaria y Nefrología, celebrado en Valencia este fin de semana, han mostrado su preocupación por el alarmante aumento de la incidencia de la enfermedad renal crónica. Los últimos estudios realizados en España y EE.UU., en este sentido, apuntan que puede afectar en estos momentos a un 5 por ciento de la población.

Incluso en algunos casos la prevalencia puede elevarse hasta el 17 por ciento, tal como ha apuntado el doctor José Luis Górriz, nefrólogo del Hospital Universitario Doctor Peset de Valencia y copresidente del encuentro, haciendo referencia a un estudio piloto realizado Galicia, en el que se ha analizado a la población mayor de 18 años.

El doctor Górriz ha hecho hincapié en que "la enfermedad renal crónica está presentando una progresiva incidencia y prevalencia que, probablemente, alcance los niveles de epidemia en los próximos años. Ello se debe a un mejor tratamiento de las enfermedades cardiovasculares, al envejecimiento progresivo de la población y consecuentemente al incremento progresivo de la expectativa de vida de nuestros pacientes".

Además, tal como recordaron los expertos, la insuficiencia renal no suele presentar síntomas y si lo hace, generalmente es en fases muy tardías, en las cuales es muy difícil la prevención. Cuando la situación está muy avanzada, el paciente requiere tratamiento con diálisis o trasplante renal. No obstante, se puede detectar muy precozmente realizando análisis de sangre y orina. Dicha detección precoz permite aplicar medidas para evitar que la enfermedad progrese. Esta detección se debe realizar en los pacientes de riesgo, especialmente hipertensos, diabéticos y ancianos.

Para la prevención de la enfermedad renal crónica, ha señalado José Luis Llisterri, médico de familia y copresidente del encuentro, es fundamental el abordaje precoz y adecuado de los principales factores de riesgo cardiovascular que conducen a la misma.

Para ello, el médico de Atención Primaria, siempre en interrelación con el especialista, juega un papel trascendental, "ya que no debemos olvidar que el diagnóstico, control y seguimiento de las principales enfermedades cardiovasculares (diabetes e hipertensión arterial) es de su competencia". En este sentido, el médico de familia, adecuadamente formado, puede influir de manera decisiva en el devenir de la enfermedad renal.

Asimismo, se destaca la importancia de fomentar unos hábitos de vida sanos, especialmente reducir la ingesta de sal, moderar la toma de alcohol, hacer ejercicio

físico habitual (caminar) y evitar el sobrepeso y el tabaquismo", según el doctor Llisterri.

Los expertos han recalcado que también es importante el control estricto de la hipertensión arterial con determinados fármacos para mantener cifras objetivo de 130/80 en pacientes con diabetes y enfermedad renal crónica (en algunos casos por debajo de 125/75), así como realizar un tratamiento multifactorial de la diabetes con estricto control de factores lipídicos y metabólicos.

Otra cuestión fundamental radica en la necesidad de controlar el cumplimiento terapéutico. La enfermedad renal crónica, especialmente si está complicada con la diabetes, requiere múltiples medicaciones y puede que el paciente no tome todo el tratamiento prescrito.

"Debemos insistir a los médicos de A.P. añade Llisterri, al respecto- en la necesidad de evaluar el cumplimiento terapéutico periódicamente. La disminución de la prevalencia de enfermedad renal crónica y de entrada en diálisis pasa obligatoriamente por el adecuado control, seguimiento y tratamiento de los principales factores de riesgo cardiovascular, todo ello en el marco de un perfecto entendimiento entre los dos niveles asistenciales claves para su prevención".

### **Impacto económico**

En este sentido, los asistentes al encuentro han señalado que la prevención o la detección precoz supondría un importante impacto económico por el coste sanitario que suponen los pacientes que requieren tratamiento con diálisis o trasplante.

Cada año inician diálisis más de 6.000 pacientes en nuestro país, un número que va en aumento y que, en los últimos años, mantiene crecimientos anuales de entre el 5 y el 10 por ciento.

En la actualidad hay en España más de 20.000 pacientes en diálisis. Pacientes que suponen el 0,08 por ciento de la población, pero consumen el 1,6 por ciento del gasto sanitario. El coste anual de un paciente en diálisis se estima entre 20.000 y 30.000 euros anuales. En este sentido y con datos correspondientes a 2000, se sabe que el coste de la terapia sustitutiva renal (diálisis y trasplante) en España ascendió a 490 millones de euros.

En España, el 23 por ciento de los casos totales de insuficiencia renal crónica se deben a la diabetes, aunque en regiones como Canarias ese porcentaje se eleva hasta el 50 por ciento, similar al que presentan países como EE.UU. y Japón.

La tasa de diabetes en la población española está alrededor del 10 por ciento -cuatro millones-, aunque el 40 por ciento de los afectados -más de millón y medio- no conocen que padecen esta patología. Diversos estudios prevén que la población diabética en el mundo se va a duplicar en los próximos 25 años, llegando a ser mas de 360 millones de habitantes. De esta cifra, aproximadamente, el 40 por ciento desarrollarán afectación renal en mayor o menor grado.